

LA MONEDA DEL IMPERIO AQUEMENIDA (una iconografía que perduró siglos)

El imperio aqueménida o imperio persa es el nombre dado al primer y más extenso imperio de los persas, el cual se extendió por los territorios de los actuales estados de Irán, Irak, Turkmenistán, Afganistán, Uzbekistán, Turquía, Chipre, Líbano, Israel, Egipto, norte de Grecia, Pakistán y el Asia central. Su expansión territorial comenzó, durante el reinado de Ciro II (559-530 a. C.), con la anexión del reino medo y alcanzó su máximo apogeo en el año 500 a.C. Las grandes conquistas hicieron de él el imperio más grande en extensión hasta entonces, alrededor de siete millones de kilómetros cuadrados. Su existencia concluyó en el 330 a.C., cuando el último de los reyes aqueménidas, Darío III, fue vencido por Alejandro Magno.

El Imperio debe su nombre a la dinastía que lo gobernó durante unos dos siglos, los aqueménidas, fundada por Aquemenes. Es en el siglo VII a.C. (años 650/630), en Asia Menor (Anatolia), en el reino lidio de Sardeis o Sardes, en las ciudades griegas de Jonia, donde aparecen las primeras monedas.

No es plata ni oro con lo que están compuestas las primeras labras ya que están hechas de un metal extremadamente pálido, una aleación natural de oro y plata, el "electrum", que los griegos designan como "leukos crisos", oro blanco. Tiene una gran aceptación en el mundo antiguo por ser un intermediario entre el oro y la plata. Se recogía o extraía, bien lavando las arenas del río Pactolo o explotando los filones de Tmolos y Sipylo. El electro presentaba una serie de desventajas para la moneda debido a la variedad de la liga. El color del metal, mas claro según el porcentaje de plata, disminuía la confianza que se podía conceder a una moneda.

En Oriente los cambios se basaban en la plata y en el oro según el peso del metal puro; el electro no podía circular sin una garantía. Este es el motivo que conduce al reino lidio y las ciudades jonias de Anatolia a imprimir su sello en las piezas que ponían en circulación.

reino de Lydia, 1/3 de estatera de electro, 610 a.C.,
con el sello real, cabeza de león



A mediados del siglo VI a.C., el monedaje vive una revolución, en Lydia se promulga una reforma monetaria, se sustituye la moneda de electrum, por un doble monedaje de oro y plata, presentando la misma iconografía para ambas acuñaciones. Anverso con protomo de león y protomo de toro afrontados y, en el reverso, dos cuadros incusos. Se crea un sistema bimetálico, basado en la relación fija entre el oro y la plata. Esta revolución fue obra del rey lidio Creso.

estatera de oro
acuñada por
Creso de Lydia



reverso común



1/2 estatera de
plata acuñada por
Creso de Lydia

En el año 546 a.C., los persas conquistaron el Imperio lidio del rey Creso; antes de la conquista de Lidia los persas no tenían moneda. Los persas se dieron cuenta rápidamente de que las monedas eran herramientas muy útiles, no sólo para el comercio, sino también para la política. Se puede pagar a los mercenarios con ellas, pero también comprar aliados y sobornar enemigos.

Las primeras acuñaciones persas, bajo reinado de Ciro, son imitaciones de las acuñaciones del rey lydio Creso, solamente se diferencia en el peso, la moneda lydia pesa 10'80 gramos mientras que la persa 8'10 gramos



Acuñaación persa, imitando los tipos de Creso de Lydia

Cuando Darío tomó el poder en el Imperio Persa, el vasto reino sufría una crisis financiera. Una de las primeras tareas administrativas del gran rey fue la implantación de una base financiera sólida. Darío comenzó por la reforma del sistema de tributos que se habían introducido unos treinta años antes por el primer gran rey persa Ciro. Los gravámenes en todas las provincias del Imperio se simplificaron. A continuación, Darío unificó los distintos sistemas de pesos y medidas, dirigido a la promoción del comercio y el crecimiento económico.

Entre los años 515 al 510 a.C., Darío crea una nueva moneda en oro, el Darico, y una en plata, el Siclo (su nombre proviene de la unidad de peso semítico "shekel"). Tienen tipos idénticos, y así quedarán durante todo el imperio aqueménida.



darico y siculo acuñados por Darío



En el anverso un personaje masculino, vuelto a la derecha; barbudo, vestido como los persas de los relieves de Persepolis, con amplio vestido recubriéndole totalmente, portando una tiara (corona) con picos y llevando armamento variado (lanza, arco y akinakes (puñal corto persa)). Es el gran rey, se trata ante todo de un rey idealizado; no un retrato, como pensaron diferentes numismáticos del siglo XIX. Esta iconografía perdurará hasta el final del imperio; las únicas variantes son la posición del personaje y el armamento que porta.



diferentes posiciones del gran rey y armamento que aparecen en los siclos



En el reverso los dos cuadros incusos de las monedas de Lydia son sustituidos por un rectángulo incuso.

rectángulo incuso, perdurara hasta el final del imperio

En estas monedas coexisten, de manera significativa y moderna, el concepto de poder regio, que legitima la pieza y la característica distintiva de Darío y de los reyes que le sucedieron en la dinastía de los aqueménidas: su papel de grandes militares y conquistadores.

El peso del Darico se fija entre 8'40 / 8'30 gramos. Los siclos en una primera etapa, entre los años 521 / 520 al 475 aproximadamente tienen un peso de 5'30 / 5'40 gramos. Después del 475 (final de las guerras médicas) hasta el 330, el peso del siculo pasa a 5'55 / 5'60 gramos.

EL siculo equivalía a la vigésima parte de un darico y su peso era la centésima parte de una Mina o Manah. El porcentaje de plata en la aleación del siculo está entre el 97-98% y, a partir de la mitad del siglo IV a.C., entre el 94-95%.

G. H. Hill, en su obra "Imperial persian coinage", clasifica el orden de sucesión del siculo en cuatro grupos:

- 1: El rey sostiene un arco en la mano izquierda y flechas en la mano derecha.
- 2: A partir de los años 505 / 500, el rey representado está en el momento de correr, es decir, rodilla en tierra, lleva una flecha dirigida desde su arco.
- 3: Entre los años 490 / 480, el rey sostiene además del arco una larga lanza dispuesta oblicuamente
- 4: A finales del siglo V y comienzos del IV, la lanza es sustituida por un akinakes o puñal.



Los siglos o siglos fueron empleados principalmente para el pago de mercenarios estacionados en Asia Menor. El darico, por otra parte, era más bien un instrumento político que se utiliza para influir en la política exterior sobornando a políticos y diplomáticos. Según el escritor griego Plutarco, Agesilaos, general espartano, fue expulsado de Asia Menor por 30.000 arqueros persas. Plutarco no se refería a los arqueros / soldados persas, por el contrario, Plutarco habla de daricos de oro, que los griegos llamaban "arqueros" (dareikoi), aludiendo a su motivo iconográfico. Con sus daricos de oro, Artajerjes provocó una revuelta en contra de Esparta en Grecia, manteniendo a los espartanos ocupados en Grecia continental y no dejándoles espacio para nuevas actividades en Asia Menor.

El ciclo o siglo persa fue, junto con el tetradracma de Atenas, la moneda más utilizada en la Antigüedad; circulaba desde el Mediterráneo hasta el Mar Negro y el Mar Caspio y en todo el Medio Oriente hasta la India. El gran número de resellos de distintas partes del mundo que aparecen grabados sobre ellos así lo atestiguan. Los siglos / siglos fueron emitidos en números enormes, posiblemente en las cecas de Sardeis y una indeterminada de Asia Menor. La ceca de Susa fue empleada para la acuñación de los daricos.

Los siglos / siglos también tienen sus submúltiplos, lo que demuestra que esta moneda fue utilizada en las compras diarias de la población del imperio. Los persas acuñaron desde $\frac{1}{2}$ siglos hasta $\frac{1}{64}$ de ciclo, pasando por $\frac{1}{3}$, $\frac{1}{4}$, $\frac{1}{8}$, $\frac{1}{12}$, $\frac{1}{24}$ y $\frac{1}{32}$ de ciclo. Este tipo de piezas son muy difíciles de encontrar debido a su poco peso y pequeño módulo.

Dentro del estudio de las unidades base de la moneda persa, todo o casi todo está escrito, pero es en el apartado de las pequeñas denominaciones donde la numismática actual sigue aportando día a día nuevos conocimientos; y en este apartado es esencial y fundamental la ayuda de los coleccionistas, como el caso de esta pieza, perteneciente a mi colección, pieza inédita, que ha servido para cerrar numismáticamente un periodo de tiempo dentro del imperio persa.



$\frac{1}{24}$ de ciclo acuñado entre los reinados de Artajerjes o Artaxerxes I y Darío II, entre los años 450 al 420 a.C., con un peso de 0,192 gramos y 5 milímetros de diámetro. Moneda inédita y publicada recientemente en los últimos trabajos sobre moneda persa.

Durante el siglo IV a.C., ciudades de Asia Menor y Egipto, bajo la órbita del imperio persa, acuñan tetradracmas, abandonando el ciclo, pero manteniendo la misma iconografía que este último. El

caso mas conocido y mas fascinante es el tetradracma que la ciudad de Efeso en Jonia acuñó entre los años 358 al 338 a C.



Este tetradracma, que representa al gran rey como un arquero en el estilo tradicional persa de los siglos / siglos y daricos, fue acuñado bajo Artajerjes III. La moneda fue golpeada en la ciudad griega de Efeso en Jonia



El Gran Rey persa Artajerjes III subió al trono en el año 358 antes de Cristo. Él reconquistará Egipto, Siria, Fenicia y Chipre, que se había separado del Imperio persa, y con gran éxito consolidó su poder hasta su muerte por envenenamiento en el año 337.

El reverso de la moneda sigue siendo un enigma. Algunos estudiosos suponen que se muestra el primer mapa en una moneda. Si es así, supuestamente sería el mapa del centro de Jonia, con el meandro del río Hermos y la ciudad de Efeso, en la costa oeste de Jonia.

D. Jesús Rivas
Vocal de Numismática de FERISOFI